

ALFONSO PHILIPPOT ABELEDO

«LA IDENTIDAD DE CRISTÓBAL COLÓN»

28 DE OCTUBRE DE 1999

ALFONSO PHILIPPOT ABELEDO

NACIDO EN VIGO. HISTORIADOR Y MARINO RECORRIÓ EN MUCHAS OCASIONES LA «RUTA DE COLÓN» Y DESDE MUY TEMPRANA EDAD SIENTE UNA ATRACCIÓN ESPECIAL POR LA HISTORIA Y POR EL PERSONAJE QUE SERÍA PARA SIEMPRE EL CENTRO DE SUS INVESTIGACIONES.

EN 1977 PUBLICÓ SUS PRIMEROS TRABAJOS CENTRADOS PRINCIPALMENTE EN EL ORIGEN GALLEGO DEL DESCUBRIDOR. A PARTIR DE ENTONCES DESARROLLÓ UNA GRAN ACTIVIDAD EN LA EXPOSICIÓN DE SUS CONCLUSIONES, TANTO DE CONFERENCIANTE, COMO FORMANDO PARTE DE TERTULIAS Y DEBATES. EN OCTUBRE DE 1991 PUBLICÓ LA PRIMERA EDICIÓN DE SU LIBRO «*LA IDENTIDAD DE CRISTÓBAL COLÓN*», OBRA QUE ACTUALMENTE SE ENCUENTRA EN SU CUARTA EDICIÓN.



FECHAS

«*Por volta de 1479 –dice Joaquím Veríssimo– chega a Lisboa un navegador ou comerciante, chamado Cristovao Colombo...»*

«*Al suscribirse el 4 de Septiembre el Pacto de Alcacobas –recuerda Vicente Risco– el conde de Camiña se pasó a Portugal...»* Lo cual coincide con lo anterior, pág. 293.

De acuerdo con los historiadores clásicos –anteriores al siglo XIX– y en particular con Andrés Bernáldez, Colón debió nacer alrededor de 1436.

Según el testamento de Fernán Eanes (año 1440), Pedro de Soutomaior nacería hacia 1432-33, pág. 239.

Así, pues, hacia 1440-41 el muchacho comenzó sus estudios, bajo la tutela de Fray Esteban de Soutelo, en Santo Domingo de Tui. Y los continuó hasta 1446, en que a juicio de López Ferreiro «*cambió los libros por la espada*». Esta fecha coincide con la señalada por don Hernando al decir que su padre empezó a navegar a los 14 años, págs. 13, 246.

La primera entrevista de Colón con los Reyes Católicos tuvo lugar en Alcalá de Henares, el 20 de enero de 1486. Fecha que confirma el propio Almirante en el Diario de a bordo.

Según el mismo López Ferreiro, el 1º de enero de 1486. Fecha que confirma el propio Almirante en el Diario de a bordo.

Según el mismo López Ferreiro, el 10 de enero de 1486 Pedro de Soutomaior abandonó Portugal, desde Refojos (término de la ciudad de Oporto) y se dirigió a la Corte, que a la sazón se hallaba en Alcalá de Henares... Después visitó al duque de Alba, don García, en su castillo de Alba de Tormes (marzo-abril de 1486), pág. 321.

RELACIONES SOCIALES

A partir de 1479 –si no antes– Colón entró en contacto con destacados personajes de la Corte lusitana, tales como Pedro Correa, Pedro de Meneses, Bartolomé Perestrello, Don Alfonso V y Don Juan II. Relacionados todos ellos con la familia de su mujer (doña Teresa de Távora). Si bien eran parientes entre sí de los Muñiz y Perestrello. Pues, doña Catalina de Távora, madre de Martín de Noroña, prima hermana de doña Teresa, estaba casada con Pedro de Noroña y Perestrello, mayordomo mayor de Alfonso V. Y Pedro Correa, gobernador de Porto Santo, era primo de la misma doña Teresa de Távora. Como lo era don Pedro de Meneses y el gobernador de La Mina (en Guinea), Diego de Azambuja. Esto último explicaría los viajes de Colón a la Guinea portuguesa..., págs. 212, 293, 296, 302.

Otro tanto sucede con sus relaciones en Castilla: el Cardenal Mendoza, Fray Diego de Deza y Beatriz de Bobadilla eran primos de Pedro de Soutomaior, tal y como puede comprobarse en los árboles 25, 30 y 42. Parentesco que podemos hacer extensivo a los Álvarez de Toledo, duques de Alba de Tormes (Árbol 41), págs. 216, 220.

LOS ALMIRANTES DE SU FAMILIA

En lo que se refiere a los parientes almirantes a los que alude el Descubridor en su carta a doña Juana de Torres (versión italiana), no es fantasía ni afán de encumbrar su apellido, como piensan algunos autores. Pues, la confirmación de tales parentescos viene dada por su escudo de armas, en el que figuran 5 anclas en sotuer, alusivas al grado de almirante que ostentaron sus antepasados. Hecho que corrobora el historiador Diego Ortíz de Zúñiga en sus *Anales seculares y eclesiásticos de Sevilla*. Lo cual no se verifica en la familia Colón de Génova pero sí en los Soutomaioir de Galicia, págs. 214, 223, 229.

LA JUNTA DE SALAMANCA

Dicen los historiadores que después de su recepción por los Reyes, en Alcalá, Colón quedó bajo la custodia de Fray Hernando de Talavera, confesor de la Reina, y que éste fue el encargado de designar y presidir la Junta de Salamanca, a finales de 1486.

Talavera había sido «alumno aventajado» de San Leonardo de Alba. Nada más apropiado pues, que durante el tiempo que precedió a dicha Junta le aconsejase a Colón aguardar en Alba de Tormes. Lugar donde, precisamente, aparece Pedro de Soutomaioir a partir del mes de marzo-abril de aquel mismo año, como huésped de don García. Pero el día 11 de abril llegaron allí los Reyes Católicos –de paso para Béjar–, y don Pedro se recluyó en San Leonardo... A partir de entonces se pierde su pista.

En el mes de diciembre surge en Salamanca Cristóbal Colón, que se aloja en San Esteban, recomendado por Diego de Deza y comienzan las jornadas de la junta de sabios encargada de examinar su «proyecto».

Según Vasco da Ponte, Pedro de Soutomaioir murió, «de alguna manera», en Alba de Tormes, en 1486, pero el obispo Diego de Muros, en su testamento, asegura que el de Camiña aún vivía en 1492. Noticia que corrobora el historiador Vicetto, págs. 323, 325, 328.

BEATRIZ ENRÍQUEZ

Ante el fallo adverso de la Junta de Salamanca, el futuro almirante viajó a Andalucía. Y a partir del 5 de mayo de 1487 comenzó a recibir subvenciones para su sustento... En uno de aquellos libramientos, curiosamente se le llama «portugués», lo cual guarda estrecha relación con el apelativo que por aquellos días se daba a los gallegos.

A finales de 1487, Colón conoció a Beatriz Enríquez, de quien nació don Hernando al año siguiente. La progenie de este hijo natural fue muy discutida, pero en 1899 vino a saberse que su madre, la susodicha doña Beatriz, era hija de Pedro Ruiz de Biedma (más conocido como Pedro de Torquemada), a raíz de haberse encontrado su testamento en un archivo de Córdoba. Teniendo en cuenta que los Biedma eran primos de los Soutomaior desde el siglo XIII, resulta que la propia doña Beatriz lo era también de Pedro de Soutomaior —o Cristóbal Colón— en cuarto grado (Árbol 65b), pág. 364.

LOS SEÑORES DE MOGUER Y PALOS DE LA FRONTERA

Cristóbal Colón estuvo en Lisboa a finales de 1488 y a su vuelta a Andalucía se alojó en el Puerto de Santa María con el duque de Medinaceli, don Luís de la Cerda, en cuya casa permaneció cerca de dos años. Durante este tiempo parece ser que se relacionó con los señores de Palos, doña Francisca de Castañeda (viuda de Luis de la Cerda, señor de Villora) y don Juan de la Silva, III Conde de Cifuentes y Asistente de Sevilla. Los cuales eran primos del mismo Pedro de Soutomaior (Árbol 2), como descendientes, en 5º grado, de Rui Páez de Soutomaior.

Salvador de Madariaga se preguntaba «¿Por qué Colón escogió Palos?». La misma pregunta podría referirse también a Moguer, pues antes de ir a Palos se detuvo en aquella localidad. La razón parece ser la siguiente: la ciudad de Moguer fue señorío del almirante Alonso Jofre Tenorio, desde 1333. Y de él la heredó su hija María (quinta nieta de Paio Mández de Soutomaior), casada con Martín Fernández Portocarrero, y a cuyos herederos (Árbol 11ª) pertenecía por los años del descubrimiento. Pedro de

Soutomaior visitó Moguer en 1478, después de un año de prisión... (testimonio del P. García Oro). Datos todos ellos muy significativos para reforzar la relación «Colón-Soutomaior».

PREPARATIVOS DEL PRIMER VIAJE

Otro de los indicios que favorecen nuestra teoría es el nombre original de la nao «Santa María», propiedad de Juan de la Cosa, a quien conoció Colón en el Puerto de Santa María, y cuyo nombre original fue «La Gallega»; propiedad, anteriormente, de armadores pontevedreses, tal y como demostró el Sr. García de la Riega.

Aunque los nombres de los tripulantes no puede asegurarse que en su totalidad fuesen gallegos, sus raíces pudieran estar en Galicia –dada la presencia masiva en Andalucía de tales individuos, de apellido Foronda, Bermúdez, Medel, Arias, Ruiz de Gama y García Sarmiento, entre otros.

LA DUALIDAD DE SU NOMBRE

Según el testimonio de Lucio Marineo Sículo –célebre latinista siciliano contratado por los Reyes Católicos, de quienes, además, fue su confesor– Cristóbal Colón tenía un segundo nombre de pila, que era «Pedro». Pues en una de sus obras más famosas cita Lucio Marineo este dato, nombrándole «Petrum Colonum...» Hecho que ha sorprendido mucho a ciertos historiadores, mientras otros lo confirman, como en el caso del autor D. Alfonso Enseñat de Villalonga.

LOS SOUTOMAIOR Y LOS COLONES DE LA HISTORIA

La posterior relación de los Colones, descendientes del descubridor, con la familia Soutomaior, se prodigó especialmente por parte de don Diego y don Hernando. El «príncipe de los bibliófilos españoles», que tenía por costumbre anotar en sus libros el lugar donde lo había adquirido, o bien el

nombre de quien se lo regalase, escribió en la *Sedacina Totius Alchimie*: «*Diómelo, con la "Summa" de Geber don Cristóbal de Soutomaioir, hijo de la Condesa de Camiña, cuando íbamos a Indias, en 1509*».

Cristóbal de Soutomaioir, había ocupado cierto cargo de confianza en la Corte, y pasó a Indias con la familia Colón –capitaneada por don Diego, al ser nombrado éste Gobernador de la Española– en compañía de dos sobrinos, don Luis y don Diego de Soutomaioir, afincándose en la Isla de San Juan (Puerto Rico), durante la villa de Távora, rememorando su apellido materno. En 1511, y como consecuencia de una revuelta, fue asesinado por el cacique Guaybaná.

Consta, asimismo, que en 1529 don Hernando Colón le vendió al Conde de Celalcázar, don Alonso de Soutomaioir, la villa de La Palma y el castillo de Alpízar. Propiedades que, en 1523, le había transferido su hermano –Diego Colón– a don Francisco Maldonado y Saavedra, estrechamente vinculado a la Casa de Soutomaioir.

Con anterioridad a estos hechos, en el mes de junio de 1513, don Diego Colón –Segundo Almirante y Virrey de las Indias– nombró por gobernador de Puerto Rico a don Cristóbal de Mendoza, cuyo verdadero nombre era Cristóbal de Soutomaioir y Álvarez de Mendoza, hijo de don Juan de Soutomaioir, vecino de Puebla de Alcocer.

LA FIRMA DE COLÓN

La firma del Almirante es uno de los misterios por resolver. A partir del descubrimiento, Colón empezó a firmar sus cartas con los títulos de «El Almirante», y «El Virrey», precedidos de un extraño anagrama compuesto por siete letras, cuya configuración espacial delimita el perfil de una casa. A partir de 1502, y sin ninguna explicación, introduce una nueva fórmula, y a continuación del anagrama escribe «Xpo. FERENS». Para el Obispo de Tui, Rvdo. Don Manuel Lago González (1865-1925) «... *la firma debe acomodarse a la significación de su propio nombre, o a alguna idea predominante en el inmortal descubridor*».

Esta segunda parte de la firma la traducen algunos por «Cristóbal», pero sería aberrante separar las primeras sílabas (Xpo.) (en caracteres griegos) de las demás (FERENS), en mayúsculas romanas. Sin embargo, «Xpo. FERNS» (con tilde de abreviatura) se acomoda perfectamente con el nombre de Xpobo (en gallego) y el patronímico «Fernán Eanes», también en abreviatura.

La firma, que a mi juicio no es más que el árbol genealógico de Pedro de Soutomaior, hechas las aclaraciones pertinentes, y siguiendo el orden establecido por el testador, tendría la siguiente traducción:

* Soutomaior

* Soutomaior

* Álvarez

* Soutomaior

* Xuarez

* Méndez

* Yannes

Yo: Xpobo Fernández Eanes./

Adviértase que el apellido Eanes lo cita en sus dos variantes (Eanes y Yannes, que con el tiempo se convertiría en Yáñez). La expresión Xpo. FERENS debió ser una fórmula caprichosa, ideada por él para exaltar su significado: «El portador de Cristo», o «El Mensajero».